

COORDENADAS

¿Por qué la economía no responde?

ENRIQUE QUINTANA



Planes van y planes vienen, pero pareciera que el estado de ánimo de los inversionistas y consumidores no mejora con ninguno.

Si el comportamiento de la bolsa fuera una medida de la credibilidad en el programa anticrisis que se dio a conocer el miércoles, debemos concluir que más allá de las declaraciones, en los hechos, **los inversionistas no creen que vaya a ser suficiente** para amortiguar de manera importante la caída económica que tendremos este año, pues ya van dos días de caídas.

Uno de los ingredientes fundamentales de esta crisis **es la desconfianza**.

Por falta de confianza **los bancos no prestan o prestan menos**. Por esa razón, **los consumidores gastan menos y los empresarios no invierten**.

Independientemente de los efectos específicos que el nuevo plan anticrisis tenga, no fue suficiente para romper el escepticismo.

En este mes tendremos la oportunidad de que pueda ir cambiando el ambiente sólo a partir de que **Barack Obama llegue a la Casa Blanca**.

La crisis ha provocado que en lugar de un crecimiento de 3.5 por ciento para 2009 en México previsto a principios del año pasado, se estime una caída de 0.2 a 0.3 por ciento o un estancamiento, de acuerdo con lo ya admitido por Hacienda.

Es decir, **el impacto negativo de la crisis** respecto a las previsiones del pasado es ya de alrededor de **4 puntos porcentuales del PIB**.

Ya le comentábamos ayer que, de acuerdo con las estimaciones de Hacienda, en el mejor de los casos, el impacto del nuevo plan será del orden de un punto porcentual del PIB.

En conjunto, para las empresas y aun para la mayoría de los pequeños negocios, un punto porcentual no va a implicar ninguna diferencia sustancial en el ambiente que se percibe.

Las empresas, por ejemplo, le temen al impacto negativo que tendrá sobre sus finanzas **el pago del IETU**.

Cuando existía sólo el ISR, en épocas en las que la economía tenía un mal desempeño y las empresas registraban pérdidas o menores ganancias, había una reducción sensible en los pagos de este impuesto.

En el caso del IETU, la sensibilidad será mucho menor, por lo que algunos temen que el impacto fiscal negativo pueda reducir el gasto privado más que proporcionalmente al aliento que puede producir el mayor gasto público.

A lo largo de las siguientes semanas, las empresas de México y Estados Unidos van a presentar **sus reportes del cuarto trimestre de 2008** y en ellos se va a reflejar seguramente un mal desempeño financiero.

También tendremos datos macroeconómicos correspondientes al cierre de 2008 y seguramente vamos a ver **cifras negativas en casi todas las variables reales**, lo que va a impactar adicionalmente en la confianza.

Hace un par de días se dio a conocer que el **índice de confianza del productor** cayó en diciembre en 1.4 por ciento y retrocedió respecto al mismo mes del año pasado en 17.1 por ciento.

El indicador de opinión empresarial que señala si hay un buen momento para invertir está en los niveles históricamente más bajos y se coloca 21.7 por ciento por abajo del registrado al final de 2007.

En el caso del índice de confianza del consumidor, que se dio a conocer ayer, registra un nivel que también está entre los más bajos, sólo por arriba de octubre y noviembre, pero 20 por ciento por abajo del dato de un año antes.

Se refuerza así un círculo vicioso. Las



ventas bajan porque la gente desconfía y no compra; como las ventas bajan caen los pedidos; las empresas tienen que reducir su producción y eventualmente acaban despidiendo personal. Esto hace que se reduzca la capacidad de compra y vuelve a hacer que las ventas bajen más.

Dudo mucho que el plan anticrisis del Gobierno federal o los que ahora están lanzando algunos gobiernos estatales tengan

efecto alguno en este ambiente.

El último recurso que veo en el corto plazo es el impacto que pueda tener la llegada de Obama a la Casa Blanca.

Ya dijo el próximo Presidente de EU que el riesgo principal de la economía no es el déficit fiscal ni tampoco la inestabilidad, sino la posibilidad de no actuar de inmediato, lo que agravaría la crisis y hará más distante su solución.

LA INFLACIÓN

Aunque la inflación anual reconocida oficialmente por el Banco de México fue de 6.53 por ciento en 2008, la inflación que percibe la mayoría es mayor.

La razón es que en los productos y servicios de consumo frecuente es en donde se percibe una mayor inflación.

Le pongo sólo un par de ejemplos, la inflación anual del pan, las tortillas y los cereales fue de 11.7 por ciento, casi el doble del promedio. Para el conjunto de las frutas y verduras, que tanto se recomiendan en la dieta, el incremento fue de 10.5 por ciento.

En el caso de la electricidad y combustibles, el aumento fue de 10 por ciento.

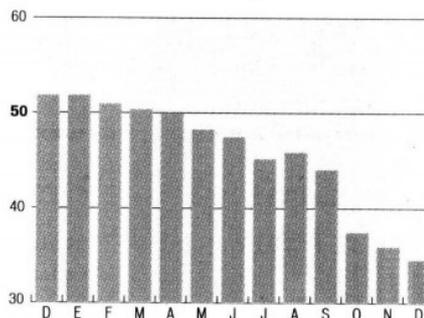
Como siempre le hemos comentado, la única inflación que vale es la que uno mismo percibe en su canasta de consumo.

enrique.quintana@reforma.com

Los efectos de la incertidumbre

ÍNDICE DE CONFIANZA DEL PRODUCTOR

(Cifras menores a 50 denotan pesimismo)



Fuente: INEGI

Tanto los productores como los consumidores tienen un nivel de confianza que ha ido sistemáticamente a la baja. Para pensar en la recuperación de la economía sería necesario primero que estos indicadores se dieran la vuelta y empezaran a subir de manera sistemática.